

EDITORIAL

LOS PERIODISTAS MERCENARIOS

HAY aquel decir muy vulgar que no se puede comer en dos carrillos ni encender dos velas a la vez, una para Dios y otra para el diablo. Si uno tiene compromiso contraído á trabajar para algún fin, no existe otro remedio mas que cumplir con ese compromiso. Adoptar medias tintas, ir balanceando para neutralizar, laborar sin rumbo fijo, se parece a los saltimbanquis que para evitar una deshonrosa caída, bailan como si cayera inconscientemente por uno y otro lado.

Decimos todo esto a cuenta del triste cuadro que está hoy presentando el periodismo en estos días. Recientemente, el Alcalde de la Ciudad de Manila, Hon. Arsenio H. Lacson, acaba de publicar en las columnas de un periódico mañanero, una lista de periodistas que, aparte del sueldo que perciben en los respectivos periódicos donde escriben, tiene cierta subvención, salario, gratificación, o llámese como se quiera llamar, de las oficinas del gobierno. Es verdad que todo esto al parecer es legal, pero es completamente inmoral.

¿Cómo un periodista, puede tener el valor de poner el dedo en la llaga cuando éste ya está debidamente cebado? ¿Cómo puede cumplir la prensa en su misión de informar exactamente al público de todo, pero de todo, si está interviniendo de por medio un puñado del vil metal? ¿Cómo puede un escritor relatar en las columnas de su periódico las putrefacciones, si existieran, si él está debidamente subvencionado, para no decir sobornado? ¿Cómo puede un editor exponer públicamente las debilidades de tal o cual funcionario, si en una nómina mensual recibe una jugosa cantidad?

Con ese proceder infame de ciertos periodistas, la libertad resultaría un mito y la democracia un mero sarcasmo. Debemos siempre tener en cuenta que el periodismo es un sacerdocio. Que no es una profesión vulgar en que todo el propósito es ganar dinero. Que la pluma es frecuentemente mas punzante que el puñal. Que la prensa puede fácilmente arrastrar la opinión pública para un lado o para otro. Y que el honor y prestigio de un individuo, de una entidad o de toda una nación, facilmente puede caer por los suelos, y todo por la nefanda labor de un periodista mercenario.

De ahí que consideramos una verdadera infamia el hecho de algunos periodistas y editores que reciban sueldos en las nóminas oficiales, tal como ha estado voceando el Alcalde Lacson. Si el sueldo que un pobre gacetillero no le es suficiente para vivir una vida decente o confortable, es deber de las empresas periodísticas, y muy especialmente de los grandes periódicos que tienen una circulación tremenda, el pagar a esos gacetilleros de una manera digna y apropiada. Jamás debemos permitir que los escritores vayan mendigando en las oficinas del gobierno, para evitar que las columnas de la prensa sean un instrumento personal de algun funcionario.

De desear sería que esa campaña iniciada por el Alcalde Lacson continúe con toda su fuerza y vigor. Ha llegado el tiempo de que hagamos esfuerzos para encauzar hacia una línea recta el periodismo de estos días que poco a poco va deslizando en cauces que conducen hacia la malicia y la infamia. La pluma, constituye una parte integrante del mismo ser del periodista y de ahí que jamas se debe vender al mejor postor. Debemos mantener nuestro nombre, siempre incólume y firme, hacia la cumbre de la gloria y del honor, sin prestar atención al becerró de oro, que nos invita a firmar en una nomina oficial o que nos quiere subyugar por medio de jugosos anuncios.

A la hora
del refresco
tome



Royal
Dulce
TRUORANGE

—oOo—

SEMANA

Revista Ilustrada

Vol. VI-

No. 140

Segunda epoca

Manila

(Filipinas)

20 de Mayo de 1954

PUBLICADA CADA JUEVES
POR LA



PRECIO DEL
EJEMPLAR

30
ctvs.

SUSCRIPCION
ANUAL

MANILA P14.00
PROVINCIAS P16.00

Director. Manuel Lopez Flores

(Registrada como correspondencia de segunda clase, en las Oficinas de Correos de Manila, el 11 de Marzo de 1954)

—oOo—

SU CERVEZA FAVORITA



Ahora
35 cts.

San Miguel
Pale Pilsen